

El Estado frente a la violencia en la Cuarta Transformación El caso de Aguililla, Michoacán

The State facing violence in the Fourth Transformation The case of Aguililla, Michoacán

*Enrique Guerra Manzo**

Resumen

En materia de seguridad, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador decidió priorizar una estrategia de combate a las causas sociales de la desigualdad y la delincuencia más que el uso de la violencia mediante las fuerzas armadas. El análisis de la situación en el municipio de Aguililla, Michoacán, permite evaluar el impacto de esa estrategia en el plano local. Ese caso muestra, entre otras cosas, que los poderes fácticos en la región siguen siendo grupos del crimen organizado, que suscitan incesantes espirales de violencia y mantienen en la zozobra a la población ante autoridades que se muestran impotentes.

Palabras clave: Aguililla, Michoacán, violencia, Estado mexicano, crimen organizado.

Abstract

In terms of security, the government of Andrés Manuel López Obrador has chosen to prioritize a strategy to combat the social causes of inequality and crime rather than the use of violence through the armed forces. The analysis of the municipality of Aguililla, Michoacán, makes it possible to evaluate the impact of this strategy at the local level. That case reveals, among other things, that the factual powers in the region are still organized crime groups, which provoke incessant spirals of violence and keep the population in anxiety before authorities who are powerless.

Key words: Aguililla, Michoacán, violence, Mexican State, organized crime.

Artículo recibido: 29/11/2021

Artículo aceptado: 23/05/2022

* Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco [enriqueguerra311@gmail.com].

Desde que en 1997 se iniciaron los registros oficiales de homicidios, tanto 2019 como 2020 terminaron como los años más violentos en el país con más de 35 mil asesinatos de hombres y mujeres. A pesar del confinamiento y el cierre de muchas actividades por la pandemia sanitaria de covid-19 y el despliegue de casi 100 mil elementos de la Guardia Nacional, la cifra de homicidios en 2020 se mantuvo en casi los mismos niveles récord que los de 2019. Michoacán se encuentra entre los once estados más violentos del país, que superan las cifras del promedio nacional; y de acuerdo con datos oficiales actualizados del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), en 2020 en la entidad se incrementaron los homicidios 19 por ciento.¹

Durante su campaña a la presidencia en 2018, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) generó altas expectativas en el país sobre la necesidad de una revisión del modelo de seguridad y una gradual desmilitarización del combate al crimen organizado. “Abrazos no balazos” era uno de sus lemas de campaña. Enfatizó, además, que con el combate a la corrupción en el aparato estatal y sus políticas para disminuir la desigualdad social, las tasas de delincuencia se irían a la baja.² Empero, AMLO anunció en julio de 2019 la creación de la Guardia Nacional con la participación de las Fuerzas Armadas.³ Más tarde, en mayo de 2020, en plena pandemia de covid, se emitió un Acuerdo Presidencial por el que se dispuso que las Fuerzas Armadas desempeñaran funciones de seguridad pública en el país hasta el 2024. Lo anterior generó en la ciudadanía la impresión de que la tendencia a la militarización de la seguridad pública en la “guerra contra las drogas”, lejos de disminuir se acentúa.⁴

¹ *Animal Político*, 21 de enero de 2021. Datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) [<https://www.gob.mx/sesnsp/acciones-y-programas/incidencia-delictiva-87005?idiom=es>].

² Humberto Beck, Carlos Bravo y Patrick Iber, “El primer año del México de AMLO”, *Nueva Sociedad*, núm. 287, mayo-junio, 2020, pp. 87-88; Ramón I. Centeno, “López Obrador o la izquierda que no es”, *Foro Internacional*, 61:1 (243), enero-marzo, 2021, pp. 163-208.

³ El Congreso aprobó la propuesta de AMLO para la creación de la Guardia Nacional en febrero de 2019 y comenzó a operar el 1 de julio de ese año con 70 mil elementos desplegados en las 150 regiones más críticas del país [<https://www.gob.mx/guardianacional/articulos/blog-noticias-1>], fecha de consulta: 23 de enero de 2021.

⁴ Centro Prodh, *Poder militar. La Guardia Nacional y los riesgos del renovado protagonismo castrense*, México, Centro Prodh, 2021, pp. 18-19.

A tres años del inicio de su administración, AMLO se refirió a su estrategia de seguridad con las siguientes palabras:

[...] el Gobierno de México avanza en la construcción de la paz en oposición a una política de guerra; desde el Gabinete de Seguridad se coordinan los programas y acciones entre los tres niveles de gobierno para regresar la tranquilidad y el orden a la población. Con la visión integral que proporciona el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 se atiende la demanda de seguridad de la población desde las causas generadoras de la violencia y con acciones encaminadas a regenerar y fortalecer el tejido social. A estos resultados contribuyeron las acciones puntuales en materia de erradicación de la corrupción; garantía del empleo, educación, salud y bienestar; el actuar de las instituciones con pleno respeto a los derechos humanos; regeneración ética del gobierno y la sociedad, así como las acciones concretas en la reformulación del combate a las drogas; el trabajo desde lo local para la construcción de la paz; la recuperación y dignificación de los centros penitenciarios.⁵

El objetivo del presente ensayo es analizar cómo se ha experimentado la estrategia de seguridad de la Cuarta Transformación (4T) en el municipio de Aguililla. ¿En qué grado ha contribuido a frenar la violencia en la región?, ¿la ciudadanía se siente más segura que en el pasado?, ¿el poder de los grupos del crimen organizado fue minado?, ¿qué alcances y desafíos enfrenta la estrategia de seguridad de la 4T en escenarios locales como el de Aguililla?

El argumento principal del artículo es que a la luz de experiencias regionales como la de Aguililla (y otros municipios de la Tierra Caliente de Michoacán que viven condiciones similares), el anterior balance de AMLO en materia de seguridad no parece muy firme: el trabajo del gobierno federal desde lo local se muestra lento e inútil para abatir la violencia; la intervención de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Nacional dejan mucho que desear, pues parecen más “convidados de Piedra”, que sólo observan las correrías de los grupos del crimen organizado, en vez de combatirlos de manera decidida para proteger a la población. De ese modo, más que el Estado, en Aguililla los verdaderos poderes fácticos parecen ser los grupos del crimen organizado, que no detienen sus enfrentamientos y espirales de violencia, y mantienen a la población local en la zozobra.

⁵ Presidencia de la República, *Tercer Informe de Gobierno*, México, Presidencia de la República, 2021, p. 29.

Las fuentes en las que me apoyo son algunas entrevistas a curas y civiles de Aguililla. Información que pude recuperar en redes sociales a las que se me permitió el acceso, como Facebook, que posibilitaron a la población local crear un sentido de comunidad virtual expresando su sentir, miedos, dar avisos en caso de peligro, compartir testimonios y posibles soluciones a la situación de violencia crónica de los últimos años. Toda esa información fue valiosa para reconstruir algunas de sus experiencias con el flagelo de la violencia. También realicé un minucioso seguimiento de la prensa y sitios en internet que pusieron atención al caso de Aguililla y de otros municipios de Tierra Caliente.

CONTEXTO DE LA VIOLENCIA EN LA TIERRA CALIENTE DE MICHOACÁN

El suroeste michoacano, donde se ubica la región de Tierra Caliente, históricamente se ha caracterizado por altos niveles de aislamiento, con baja densidad poblacional, una arraigada tradición de vigilantismo civil y una marcada cultura del honor.⁶ Como ha mostrado la historiografía sobre esa zona, ahí el Estado ha tenido una presencia débil.⁷ Su autoridad se deterioró aún más a medida que se profundizó la crisis económica de la década de 1980 y se aceleró la transición a la democracia.⁸ En ese contexto, emergieron poderes vinculados con el trasiego de enervantes y la región se hundió en una espiral de ciclos de violencia. Empero, a partir de 2013 aparecieron también grupos de civiles armados que intentaron combatir al crimen organizado y brindar mayor seguridad a la población.

⁶ Richard Nisbet y Dov Cohen, *Culture of Honor. The Psychology of Violence in the South*, Colorado, Westview Pres, 1996, p. XVI; Ernest Gellner y John Waterbury, *Patrons and Clients in Mediterranean Societies*, Londres, Duckworth, 1977.

⁷ Desde el siglo XIX en la región, caciques, rancheros y hacendados ejercieron su dominio utilizando ejércitos particulares contra rebeliones y gavillas de delincuentes y, en ocasiones, contra intervenciones del centro político nacional (como ocurrió en los conflictos cristeros que se suscitaron en las décadas de 1920 y 1930). Véanse Salvador Maldonado, *Los márgenes del Estado mexicano. Territorios ilegales, desarrollo y violencia en Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2010; Jean Meyer, *La cristiada*, vol. 3, México, Siglo XXI Editores, 1993.

⁸ Salvador Maldonado, *La ilusión de la seguridad. Política y violencia en la periferia michoacana*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2018; Victoria Malkin, "Narcotráfico, migración y modernidad", en José Zárate (coord.), *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2001; Jesús Lemus, *Tierra sin Dios. Crónica del desgobierno y la guerra en Michoacán*, México, Grijalbo, 2015 (versión Kindle).

El vigilantismo civil puede ser interpretado como una expresión de soberanía social⁹ de facto ante soberanías estatales y criminales.¹⁰ En escenarios marcados por rivalidades entre esas tres clases de soberanía, debe prestarse atención al hecho de que se trata de unidades que interactúan con lógicas diferentes por el control de un mismo territorio: el crimen organizado prioriza más –aunque no exclusivamente– lo económico (expoliación de poblaciones); los grupos de vigilantes suelen enfatizar la seguridad y una vida digna; el Estado, en cambio, busca afianzar soberanía y gobernabilidad en territorios que se muestran reacios a acatar su autoridad. Ello sin duda puede dar lugar también a diferentes formas de negociación, conflicto y alianzas diversas entre las partes, que varían de un municipio a otro. Esa triple competencia entre soberanías o contrapoderes rivales ha dejado graves huellas en la población de Tierra Caliente, lo cual puede apreciarse en el caso de Aguililla. Ante la imposibilidad de que uno de esos actores construya un orden social estable, sus habitantes se han acostumbrado a vivir en una cotidianidad impregnada por el miedo y el riesgo permanente en sus vidas o lo que Adams ha llamado violencia crónica.¹¹ En el caso de Aguililla,

⁹ Wil Pansters define el concepto de soberanía social más allá de la “capacidad para matar con impunidad”, para referir los “códigos, prácticas e instituciones que imperan en las estructuras de la existencia social” de una comunidad, en sus “modos de vida” y en su capacidad de agencia. Wil Pansters, “‘We Had to Pay to Live!’ Competing Sovereignties in Violent Mexico”, *Conflict and Society: Advances in Research*, vol. 1, 2015, pp. 145-146.

¹⁰ Rachel Sieder, “Contested Sovereignties: Indigenous Law, Violence and State Effects in Postwar Guatemala”, *Critique of Anthropology*, 31(3), 2011, pp. 161-184. Como ha demostrado Joel S. Migdal, ningún Estado, ni ninguna fuerza social alcanzan nunca una plena soberanía o hegemonía. La vida social está marcada por una incesante competencia, luchas y enfrentamientos entre fuerzas sociales diversas (incluyendo al Estado) sobre una gran gama de cuestiones (prominencia de los símbolos, derechos de propiedad, el derecho a usar la fuerza, entre otras cosas). En ese sentido, siempre hay espacio para la competencia entre soberanías múltiples, y ello se acentúa más en sociedades con Estados débiles o con una autoridad dispersa y fragmentada. Joel S. Migdal, *Estados débiles, Estados fuertes*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.

¹¹ Como han revelado algunos estudios, la violencia endémica en regiones como Tierra Caliente se manifiesta en diversos espacios sociales interconectados (relaciones domésticas e íntimas, entre vecinos, amigos y entre diferentes grupos sociales y el Estado). CNDH, *Informe Especial sobre los grupos de Autodefensa en el Estado de Michoacán y las violaciones a los derechos humanos relacionadas con el conflicto*, México, Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2015; CEDH, *Informe Especial: Derechos Humanos en Áreas de Conflicto en el Estado de Michoacán*, Morelia, Comisión Estatal de los Derechos Humanos Michoacán, 2014; Gema Kloppe-Santamaría, y Alexandra Abeilo, *Seguridad humana y violencia crónica en México. Nuevas lecturas y propuestas desde abajo*, México, Porrúa, 2019, Resumiendo gran parte de la literatura sobre la violencia en América Latina, Tani M. Adams ha propuesto el uso del concepto de “violencia crónica” como un término que pretende dar cuenta de esa violencia ubicua que impregna todo el tejido social. Tani M. Adams, *La violencia crónica y su reproducción*:

las autodefensas tuvieron una vida efímera y fueron derrotadas en 2014, tanto a manos del crimen organizado como por la embestida gubernamental a cargo del comisionado Alfredo Castillo. Con ello, la posibilidad de una soberanía social prácticamente desapareció y dio lugar a una enorme decepción en la población local para sacudirse el flagelo de la violencia.

Hoy el municipio está triste, más solo, [la causa de la violencia] hay mucha gente que está migrando o exiliándose. El pueblo está cautivo, y a merced de los armados. No hay libertad. En Aguililla sólo hay un doctor general y no hay especialistas. Cuando la gente lo requiere tiene que aguantarse o bien salir bajo su propio riesgo. Pues hay un retén en El Aguaje del Cártel de Jalisco Nueva Generación y otro cruzando el puente del Río Grande, por parte de Los Viagras. Es el camino obligado para llegar a Apatzingán [...] Pero para el gobierno del estado no pasa nada. Todo está bien. Y la Guardia Nacional si bien patrulla un rato en el día, les deja el resto y la noche a los cárteles. No hay día que no haya balaceras entre los armados en los ranchos: Chila, El Naranja Viejo, El Terrero... Las cifras de muertos son más de las que se declaran en las cifras oficiales. Pues los grupos armados recogen a su gente. Y las entierran sin velorio, ni nada. Y nadie se entera de esos muertos.¹²

La única expresión abierta de esa tenue soberanía social que se niega a desaparecer es la que se sigue apreciando en la voz de los curas locales que hablan por sus feligreses, temerosos de las amenazas de los grupos delincuenciales. En cambio, cobró bríos la soberanía de facto de los grupos del crimen organizado,¹³ sin que el Estado pueda afianzar la suya.

En las últimas décadas el país se ha caracterizado por una férrea competencia entre grupos armados en permanentes transformaciones y alianzas

tendencias perversas en las relaciones sociales, la ciudadanía y la democracia en América Latina, WWICS/IIARS, 2012

¹² Testimonio de Rogelio, exautodefensa de Aguililla, quien se mantiene exiliado a raíz de la derrota del movimiento (comunicación personal, 27 de noviembre de 2019).

¹³ La soberanía criminal, que va más allá de lo económico, aduce Wil Pansters, es una forma de autoridad “que es criminal tanto en su subversión del proceso político formal como en su dependencia del mercado de la ilegalidad”. Tiene “importantes atributos de soberanía a través de su poder de veto (incluyendo la vida y la muerte) dentro de un establecimiento político y un control territorial que es usado con propósitos criminales”. Wil Pansters, “We Had to Pay to Live!”, *op. cit.*, pp. 145-146. Véase también Frank Hagan, “The Organized Crime Continuum: A Further Specification of a New Conceptual Model”, *Criminal Justice Review*, vol. 8(2), septiembre, 1983, pp. 52-57.

frágiles.¹⁴ En algunas regiones las soberanías radican en manos de organizaciones criminales, en otras es poco claro quién la ejerce. Considero que en casos como el de Aguililla se puede apreciar con claridad el modo en que se vive ese drama.

LA VIOLENCIA EN AGUILILLA

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), en 1995 Aguililla tenía una población de 20 690 habitantes, en 2010 bajó a 16 214 y en 2020 a 14 754. Esto es, en 25 años su población decreció 28.69% a raíz de la violencia, migración y desplazamiento forzado. Sus principales localidades son Aguililla, cabecera municipal; El Aguaje; Dos Aguas; Naranjo de Chila y El Limón. El 76% de la población del municipio está en situación de pobreza y 31% en pobreza extrema.¹⁵ El municipio tiene tres áreas geográficas en relación con su altitud, Aguililla a 920 metros sobre el nivel del mar (msnm); el Plan de Tierra Caliente (menos de 500 msnm) y las zonas serranas (a más de 1 500 msnm). Son estas últimas las que más caracterizan su fisonomía. Por ello, aunque Aguililla está integrado al Valle de Apatzingán, también tiene estrechos nexos con el municipio serrano de Coalcomán.

Aguililla no tiene acceso al mar y su única ruta de asfalto, con frecuencia en mal estado, es la que lo conecta con Apatzingán. Con sus otros municipios colindantes (Coalcomán, Tumbiscatío, Tepalcatepec y Buenavista) sólo puede conectarse por caminos y brechas sinuosas de terracería. El alto grado de aislamiento que ha caracterizado históricamente a Aguililla ha suscitado no sólo un bajo desarrollo sino también que haya sido tierra propicia para el cultivo de enervantes, prosperidad de caciques y de narcotraficantes.¹⁶ Cuando se suscitaron grandes inversiones en los distritos de riego del Valle de Apatzingán con las cuencas del Tepalcatepec y del Balsas entre 1947 y 1970, la mayor parte de la sierra de Aguililla quedó fuera de los beneficios de los programas de desarrollo y de las obras emprendidas por Lázaro Cárdenas, así como del auge agrícola que desencadenaron. Con el desmantelamiento a los apoyos estatales

¹⁴ Para tres buenos estudios al respecto, véanse Ioan Grillo, *El narco. En el corazón de la insurgencia criminal mexicana*, México, Tendencias Editores, 2012; Guillermo Valdés, *Historia del narcotráfico en México*, México, Aguilar, 2013 (versión Kindle); Luis Astorga, *El siglo de las drogas. Del porfiriato al nuevo milenio*, México, Penguin Random House (versión Kindle).

¹⁵ [<https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?ag=16002>], fecha de consulta: 15 de agosto de 2021.

¹⁶ Comunicación personal del cura Miguel López, 27 de noviembre de 2019.

a la agricultura a partir de la década de 1980 y el giro hacia la agroindustria de exportación, los habitantes de Aguililla incrementaron su grado de marginación. Migrar hacia Estados Unidos o dedicarse al cultivo de enervantes se convirtieron en las principales opciones para gran parte de la población.¹⁷

Desde la derrota del movimiento de autodefensas en Aguililla en 2014, el municipio era disputado por dos fuertes grupos del crimen organizado, Los Viagras y el Cártel de Jalisco Nueva Generación (CJNG), sin que ninguno fuera capaz de imponerse al otro. Cuando AMLO asume el poder en diciembre de 2018, Aguililla ya tenía meses padeciendo de bloqueo a carreteras, escases de víveres, gasolina y otros insumos que estaban ocasionando en el municipio un fuerte proceso inflacionario.

Esa situación de violencia crónica fue la que encontró la administración de AMLO en la región. Una manera de sopesar el impacto de sus políticas en materia de seguridad es tratar de dilucidar el grado en que han repercutido en abatir a los grupos del crimen organizado y en brindar una mayor seguridad a los habitantes de Aguililla. Ello se puede apreciar en una apretada síntesis de los principales acontecimientos locales en lo que va del periodo de la Cuarta Transformación.

En 2019, los enfrentamientos entre grupos delincuenciales no sólo no cesaron sino que se hicieron más cruentos, al igual que los efectos sobre la población. En marzo, en los poblados El Trigo y Los Nuevos, dichos grupos asesinaron a 20 personas.¹⁸ En abril, una oleada de violencia se extendió a los municipios de Aguililla, Buenavista y Parácuaro. “Desde entonces los vecinos de las comunidades han vivido con constantes enfrentamientos entre civiles armados, quema de casas e intimidación, por lo que muchos han optado por refugiarse en las cabeceras municipales o en otros municipios”.¹⁹

El 21 de mayo, grupos antagónicos de la delincuencia organizada se enfrentaron a balazos en varias rancherías de Aguililla, además de realizar bloqueos viales.²⁰ El Limón, junto con El Aguaje, San José de Chila y Dos

¹⁷ Romain Le Cour Grandmaison, “Aguililla: la guerra es política por otros medios”, *Nexos*, 19 de abril 2021 [<https://seguridad.nexos.com.mx/aguililla-la-guerra-es-politica-por-otros-medios/>], fecha de consulta: 4 de mayo de 2021. Salvador Maldonado, *Los márgenes del Estado mexicano*, op. cit.

¹⁸ Página de Facebook de José Luis Segura, “Mi experiencia como párroco en Dos Aguas”, 1 de marzo de 2019.

¹⁹ “Continúa el éxodo de familias por violencia en la Tierra Caliente michoacana”, *Noventa Grados*, 3 de mayo de 2019 [<http://www.noventagradados.com.mx/seguridad/continua-el-exodo-de-familias-por-violencia-en-la-tierra-caliente-michoacana.html>], fecha de consulta: 8 de mayo de 2019.

²⁰ “Bloqueos y balaceras se registran en Aguililla”, *Noventa Grados*, 21 de mayo de 2019 [<http://www.noventagradados.com.mx/seguridad/bloqueos-y-balaceras-se-registran-en-aguililla.html>], fecha de consulta: 27 de mayo de 2019.

Aguas, forman un triángulo, cuyo centro es El Aguaje, poblado donde se inició el cultivo de enervantes en la región de Tierra Caliente y lugar donde nació Nemesio Oseguera Valencia (El Mencho), líder del CJNG. Ese triángulo (una especie de “isla”, dice el padre Miguel) es dominado y defendido férreamente por el CJNG y está rodeado por Los Viagras que controlan el resto del municipio. El Río Grande es una frontera que marca la re-territorialización de los grupos armados. “De un lado dominan los jaliscos [el CJNG], defendiendo su triángulo, y del otro Los Viagras, y cada uno impone sus propias leyes en las áreas que controlan y no dejan pasar suministros ni víveres para que no caigan en manos de su rival”.²¹

Entre junio y julio se registraron hechos similares en distintos puntos de Aguililla.²² En agosto, la guerra entre cárteles se intensificó.²³ Pues desde mediados de 2019, cuando el grupo de Tepalcatepec –encabezado por El Abuelo– rompió con el CJNG, se dio un nuevo reacomodo de fuerzas y todos los grupos michoacanos se unieron en un bloque autodenominado Cárteles Unidos (CU) para enfrentar al CJNG. Situación que ha prevalecido hasta la fecha. El hecho sangriento que más llamó la atención pública ese año fue la masacre de 13 policías en una emboscada del CJNG a un convoy policiaco de 42 elementos, a la altura del poblado El Aguaje, mismo que se dirigía hacia Aguililla para dar cumplimiento a una orden judicial.²⁴ El gobernador nunca aclaró por qué el convoy nunca pidió ayuda del ejército o de la Guardia Nacional, sabiendo que el municipio al que se dirigía era fuertemente disputado por Los Viagras y el Cartel de Jalisco Nueva Generación.

El 2019 terminó con un sentimiento de impotencia para los aguilillenses. Los grupos delictivos beligerantes no cesaban en bloquear la carretera Aguililla-Apatzingán e impedían el adecuado suministro de víveres y otros servicios indispensables. Casi nadie quería llevar ayuda al municipio porque la población se sentía en peligro. Pero los pocos que se atrevieron, apoyados en algunos curas, no los dejaron pasar.²⁵ El 25 de noviembre, pobladores

²¹ Comunicación personal de Miguel López, 27 de noviembre de 2019.

²² “Amenazas, muerte y terror, saldo de disputa entre cárteles por Michoacán”, *La Voz de Michoacán*, 4 de julio de 2019 [<https://www.lavozdemichoacan.com.mx/seguridad/amenazas-muerte-y-terror-saldo-de-disputa-entre-carteles-por-michoacan/>], fecha de consulta: 7 de julio de 2019.

²³ “Fiscal: Más de 30 personas armadas en cinco vehículos atacaron a los policías en Aguililla”, *La Voz de Michoacán*, 14 de octubre de 2019 [<https://www.lavozdemichoacan.com.mx/seguridad/envivo-fiscal-habla-sobre-caso-de-aguililla/>], fecha de consulta: 19 de octubre de 2019.

²⁴ *Idem.*

²⁵ “Crece la violencia en el Valle de Apatzingán”, 8 de noviembre de 2019, página de Facebook de José Segura.

de El Aguaje denunciaron en redes sociales “vivir en un auténtico estado de sitio, acosados por criminales”, lo que ha derivado en desabasto de varios productos indispensables: “No dejan pasar ni lo de las tiendas; ya no hay ni frijol, ni arroz, no hay verdura, no dejan entrar a los vendedores para acá, tampoco hay gasolina [...] a ustedes también les puede llegar a ocurrir. Por favor, ya no aguantamos la presión, queremos ayuda”, señalaron.²⁶ En Facebook, una persona comentó desesperada: “Por un momento pensé que venía el cambio, pero, maldito el hombre que confía en el hombre, pero, tenemos una esperanza, Dios”.²⁷ En ese contexto, el padre Gilberto Vergara expresaba:

El ayuntamiento poco puede hacer. Sólo tiene cuatro policías y no se meten en nada que no sean “problemas domésticos”. El gobierno del estado nada quiere hacer y el federal brilla por su ausencia. Hay un cuartel militar en la región, pero no hacen nada. Escuchan las incesantes balaceras y los soldados no salen del cuartel. Parecen convidados de piedra. En Aguililla no se percibe ninguna estrategia del Estado para poder salir del atolladero en que nos ha sumergido la violencia de los cárteles.²⁸

El 2020 transcurrió en una tónica similar a la de 2019. Empero, tropas del ejército y elementos de la Guardia Nacional tuvieron un mayor protagonismo con algunos operativos disuasivos contra grupos del crimen organizado y tratando de desbloquear la carretera que conduce a Aguililla.

Durante el inicio del confinamiento por la pandemia de covid-19, tanto el CJNG como CU repartieron despensas entre la población de Tierra Caliente y publicaron algunos videos donde presumían sus acciones.²⁹ Pero más que su rostro filantrópico, lo que ha imperado es su lado expoliador y violento sobre la población.

En junio y julio no cesaron los enfrentamientos entre grupos beligerantes, así como el bloqueo de la carretera Aguililla-Apatzingán. Por ejemplo, el 17 de julio, en El Aguaje, luego de varios días de intensos enfrentamientos, saqueos, secuestros y quema de casas por parte de CU, en su afán de expulsar

²⁶ “Pobladores de El Aguaje, sitiados por criminales: ‘Ya no hay ni frijol, ni arroz, no hay verdura’”, *Noventa Grados*, 25 de noviembre de 2019 [<http://www.noventagrados.com.mx/seguridad/pobladores-de-el-aguaje-sitiados-por-los-viagras-ya-no-hay-ni-frijol-ni-arroz-no-hay-verdura.html>], fecha de consulta: 3 de diciembre de 2019.

²⁷ Página de Facebook de José Segura, 30 de noviembre de 2019.

²⁸ Comunicación personal, 20 de noviembre de 2019.

²⁹ Victoria Dittmar, “Grupos criminales en México presumen apoyo social durante coronavirus”, 28 de abril de 2020 [<https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/criminales-mexico-viveres-coronavirus/>], fecha de consulta: 5 de mayo de 2020.

al CJNG, también atacaron a elementos de los cuerpos de seguridad pública y fuerzas armadas que arribaron a esa localidad. Al mismo tiempo, colocaron vehículos robados sobre la carretera Apatzingán-Aguililla con la intención de cerrar caminos e impedir la llegada de refuerzos.³⁰

Esas fuertes embestidas entre grupos delincuenciales y contra fuerzas de seguridad públicas (ejército, Guardia Nacional, Policía Michoacán), ocasionaron un aumento en el número de desplazados por violencia y que varios poblados de Aguililla poco a poco se vayan tornando “pueblos fantasma”, de ahí una de las razones del fuerte descenso de su población en las últimas dos décadas. Nadie lleva el registro de las familias desplazadas.³¹ El padre Miguel López señala:

[...] la gente tiene miedo y se siente insegura, muchos se están yendo del municipio. Sólo ayer [26 de noviembre de 2019] firmé cuatro cartas de asilo que me solicitaron mis feligreses. En el último mes se han ido de 40 a 50 personas. Estamos en un miedo permanente y con carestía y escasez de las cosas básicas. Ya se acabaron los jolgorios y las fiestas, a las que eran muy adictos los habitantes de la región. Ahora hay tristeza y temor.³²

Por su parte, el párroco Gilberto Vergara afirma que muchos de los aguillenses que decidieron quedarse no dejan de sufrir extorsiones. “Los propietarios de tierras y ganado pagan cuotas para que los armados no los molesten. ¿Qué más pueden hacer? No tienen a quien acudir en busca de ayuda”. La población siente “que no hay Estado de derecho”. No hay garantías que se respeten, no hay confianza en el gobierno. En ese contexto, “la gente aplica el miro y callo. Es su política para sobrevivir. Pues no tienen a quien acudir para presentar su denuncia”.³³

Entre enero y octubre de 2021 la espiral de violencia entre grupos del crimen organizado y de éstos contra las fuerzas de seguridad no bajaron de tono. Por ejemplo, el 2 de abril, en vísperas de la visita del nuncio papal a Aguililla, la fiscalía estatal informó que en la comunidad La Enramada, luego

³⁰ “Habitantes reportan emboscada a autoridades e intensas balaceras en El Aguaje, Aguililla”, *Noventa Grados*, 17 de julio de 2020 [<http://www.noventagrados.com.mx/seguridad/habitantes-reportan-emboscada-a-autoridades-e-intensas-balaceras-en-el-aguaje.htm>], fecha de consulta: 29 de julio de 2020.

³¹ Entrevista a Gilberto Vergara, 20 de noviembre de 2019.

³² Comunicación personal, 27 de noviembre de 2019.

³³ Comunicación personal del padre Gilberto Vergara, 20 de noviembre de 2019.

de registrarse un fuerte enfrentamiento entre grupos delictivos, se hallaron ocho cuerpos decapitados.³⁴

Pero en 2021 se pueden apreciar también algunas novedades. Los grupos criminales inauguran una nueva estrategia en sus enfrentamientos en Tierra Caliente: trozar carreteras, cavando zanjas con maquinaria pesada, para impedir el avance de sus enemigos. Ello agravó la situación de desabasto y carestía para la población de Aguililla (y también para la de los municipios de Tepalcatepec y Coalcomán).³⁵ Así, el 10 de abril un medio local informaba que luego de un fuerte enfrentamiento entre grupos rivales por más de cuatro horas, los propios soldados “destacamentados en Aguililla tuvieron que recibir suministros vía aérea, en un helicóptero militar, según se ve en videos que circulan en redes sociales”.³⁶

El jueves 22 por la tarde llegó al obispado de Apatzingán el nuncio papal en México, Franco Coppola, y al día siguiente por la mañana hizo su recorrido hacia Aguililla. En la cancha de basquetbol el nuncio ofició una misa a la que asistieron más de dos mil personas. Luego reveló a la prensa que ofreció “un mensaje de esperanza a los habitantes de Aguililla”. Decidió visitar ese municipio para que “el mundo conozca, aunque fuera por unos días, la crisis humanitaria y el abandono que padecen los pobladores”. Encontró un pueblo “sumamente golpeado por la violencia, pero aún unido y de pie”. También se reunió en privado con varias familias de la región que fueron víctimas de la violencia, mismas que le dieron a conocer lo que han padecido: frecuentes balaceras entre grupos delincuenciales, cortes en caminos de terracería y de la carretera Aguililla-Apatzingán, desabasto de productos básicos y la “imposibilidad de trasladar a los enfermos a la ciudad más cercana (Apatzingán), ubicada a 78 kilómetros, por una vía plagada de baches y

³⁴ “Aguililla, corazón de la guerra CJNG y Cárteles Unidos, amanece con el horror: son ocho decapitados”, *Notiregion.com*, 2 de abril de 2021 [<https://www.notiregion.com/2021/04/02/aguililla-corazon-de-la-guerra-cjng-y-carteles-unidos-amanece-con-el-horror-son-8-decapitados/#:~:text=Aguililla%2C%20coraz%C3%B3n%20de%20la%20guerra%20CJNG%20y%20%C3%A1rteles,ochos%20hombres%20decapitados%20en%20el%20municipio%20de%20Aguililla.>], fecha de consulta: 8 de abril de 2021.

³⁵ “Criminales provocan desabasto de alimentos e insumos al destruir caminos, en Aguililla”, *Diario ABC de Michoacán*, 18 de febrero de 2021 [<https://www.facebook.com/page/1406062439423568/search/?q=Criminales%20provocan%20desabasto%20de%20alimentos%20e%20insumos%20al%20destruir%20caminos%2C%20en%20Aguililla>], fecha de consulta: 3 de marzo de 2021.

³⁶ “Se registra balacera de 4 horas en Aguililla; soldados y civiles, sitiados”, *Noventa Grados*, 10 de abril de 2021 [<https://www.noventagrados.com.mx/seguridad/se-registra-balacera-de-4-horas-en-aguililla-soldados-y-civiles-sitiados.html>], fecha de consulta: 15 de abril de 2021.

terraplenes que no han sido reparados después de que la delincuencia ha abierto zanjas constantemente desde enero pasado”.³⁷

Apenas habían transcurrido unas horas de la marcha del nuncio del municipio cuando grupos delincuenciales volvieron a emboscarse y a bloquear con piedras la carretera Aguililla-Apatzingán, cerca de El Terrero, la misma vía por la que se había marchado.³⁸

A mediados de junio, CU empezó a dejar sin servicio de luz a varios poblados, como una estrategia para dificultar las maniobras de su rival durante la noche. Además impidió la entrada de los trabajadores enviados a reestablecer el servicio. El 27 de junio, pobladores de Aguililla, enardecidos por la falta de luz (que también ocasionaba falta de telefonía e internet), se organizaron en torno a su párroco Gilberto Vergara para ir al cuartel del ejército ubicado en el municipio y exigir el restablecimiento de energía y el desbloqueo de la carretera.³⁹ A raíz de esta presión civil, que tuvo eco en la prensa nacional, pobladores de Aguililla lograron que se reestableciera el servicio y se organizaran mesas de diálogo con representantes de los tres niveles de gobierno y de las fuerzas de seguridad. El 6 de julio se llegó a un acuerdo con el 51 Batallón de Infantería de la 43 Zona Militar para generar esquemas que garanticen un mínimo de seguridad para los habitantes. El padre Vergara lo relató con las siguientes palabras: “La carretera se abrirá al tránsito de día [de 10:00 a 18:00 horas], porque sabemos que es peligroso que los militares estén de noche”. Y “después se retirarán los militares, porque sabemos lo que pasa cuando se retira el ejército (bloqueos carreteros); suena poco, pero cuando hemos vivido sin comer, cualquier migaja nos sabe a banquete”.⁴⁰

Son sintomáticas las anteriores palabras de Vergara. El ejército se muestra incapaz de velar por la seguridad de noche. Los dueños de ella son los grupos criminales. Todo ello no es sino un abierto reconocimiento de que los verdaderos poderes fácticos (o con mayor grado de soberanía) en la región son CU y el Cartel de Jalisco Nueva Generación.

³⁷ Ernesto Martínez Elorriaga, “Nuncio Coppola oficia misa por la paz en visita a Aguililla”, *La Jornada*, 24 de abril de 2021 [<https://www.jornada.com.mx/2021/04/24/estados/025n1est>].

³⁸ Ernesto Martínez Elorriaga, “Narcos reinician bloqueos tras visita de Coppola a Aguililla” *La Jornada*, 25 de abril de 2021 [<https://jornada.com.mx/2021/04/25/estados/025n2est>].

³⁹ Paola Mendoza, “Pobladores de Aguililla se confrontan con el ejército, exigen restablezcan la energía eléctrica”, PCM, Agencia Informativa [<https://pcmnoticias.mx/2021/06/27/pobladores-de-aguililla-se-confrontan-con-el-ejercito-exigen-restablezcan-la-energia-electrica/>], fecha de consulta: 30 de junio de 2021.

⁴⁰ “Establecen horario diurno para libre tránsito en Aguililla”, *Primera Plana*, 6 de julio de 2021 [<https://primeraplana.mx/archivos/822132?fbclid=IwAR1Hydil9o0fi49FLIT5OQgiiE39HzZUmwzr7z29m6iHxJjFhbjjmflOg>].

LAS MESAS DE DIÁLOGO

La visita del nuncio tuvo varias consecuencias para Aguililla. Primero, dio bríos a sus pobladores para organizarse y lograr que, por primera vez, se establecieran mesas de diálogo sobre seguridad con las autoridades para que se escucharan sus demandas y se establecieran acuerdos para garantizar sus derechos constitucionales en esa materia. Segundo, propició que dada la resonancia pública de su visita, el gobernador Silvano Aureoles reconociese la cruda problemática que vivía el municipio, pues durante la mayor parte de su mandato había minimizado su situación. Tercero, le ha dado al municipio una mayor visibilidad pública de su dramática situación. Finalmente, ante la insistencia de los medios, el propio AMLO se vio obligado a referirse de manera explícita sobre su manera de percibir el problema de la violencia y la inseguridad en Aguililla. En su mañanera del 7 de julio manifestó que “no va al municipio de Aguililla para ‘no hacerle el caldo gordo a la prensa amarillista y a sus adversarios’ y aunque se burlen, sentenció que la política de abrazos y no balazos es la que prevalecerá en su gobierno”. Llamó a la población aguilillense a construir la paz, evitar el rencor y no dejarse manipular ni enganchar por los grupos del crimen organizado que se disputan la región.

[...] no queremos que nadie pierda la vida y aquí incluyo a todos, no quiero que pierdan la vida quienes están en las bandas delictivas, no quiero que pierda la vida nadie, no estoy de acuerdo con la violencia, soy pacifista, que aunque se burlen, porque tengo una razón de fondo, aunque se burlen, voy a seguir diciendo abrazos, no balazos.⁴¹

Y sobre los grupos de autodefensa que existieron en el pasado, consideró que fueron un error que costó muchas vidas. AMLO manifestó que Ejército y Guardia Nacional permanecerán en Aguililla con el fin de evitar que los grupos criminales se impongan y conviertan la zona en “tierra de nadie”. De ahí la importancia de que se hayan instalado mesas de diálogo para garantizar la paz.⁴² Además, informó que de hecho las autoridades ya se estaban reuniendo con habitantes de Aguililla y que se iban a atender sus necesidades. Van a llegar servidores públicos del gobierno federal para ayudar en todas las comunidades. “Se va a implementar un programa integral en Aguililla, en toda la región, en

⁴¹ Manuel Ocaño, “Me dieron 10 minutitos para salir de Aguililla”, *Excélsior*, 8 de julio de 2021 [<https://www.excelsior.com.mx/nacional/me-dieron-10-minutos-para-salir-de-aguililla-crean-corredor-humanitario-en-tijuana/1458913>], fecha de consulta: 10 de julio de 2021.

⁴² *Idem*.

beneficio del pueblo. No es la represión, sino atender a la gente, y decirles que ése es el camino, no el de la violencia, no el de la confrontación”.⁴³

De este modo, con la participación de representantes de la Iglesia católica, el gobierno federal puso en marcha mesas de pacificación para atender la problemática que viven los habitantes del municipio de Aguililla. Además de algunos elementos eclesiásticos y civiles, en las mesas de negociación participan representantes de las secretarías de Gobernación, de la Defensa Nacional y de Seguridad y Protección Ciudadana. Las autoridades han dicho que se dará cumplimiento al pliego petitorio que los pobladores dirigieron al gobierno federal, en las que demandan que se ponga fin a los enfrentamientos de los grupos delictivos que se disputan la zona. También solicitaron que las autoridades “garanticen el libre tránsito y la seguridad en las carreteras de la zona, la construcción de caminos, contar con una sucursal del Banco del Bienestar”. Y que las autoridades encargadas de perseguir los delitos realicen sus labores, “pero de manera que los habitantes de Tierra Caliente no se vean afectados, y para ello ya se han instalado mesas de trabajo que se efectuarán de manera diaria”. Mesas de diálogo sobre seguridad como las de Aguililla también se implantaron en otros municipios calentanos.⁴⁴

Empero, pese a la buena voluntad pacifista del presidente, las mesas de diálogo que hasta el momento siguen trabajando aún no registran cambios sustanciales en la región. La terca realidad de los hechos violentos sigue irrefrenable y los poderes fácticos del crimen organizado no dejan de hacer sentir su presencia de manera cotidiana.

Un medio local informaba, el miércoles 25 de agosto, que el pasado fin de semana pobladores de Aguililla, irritados ante “la inacción de las autoridades”, atacaron el cuartel militar ubicado en el municipio. Hechos en los que se realizaron detonaciones de arma de fuego. En sus redes sociales denunciaron “la inacción de los militares ante los bloqueos carreteros que impiden tanto el desplazamiento de los ciudadanos, como de los proveedores de insumos básicos para el día a día”. Los retenes de los grupos del crimen organizado no dejaban “pasar nada de víveres ni hacia Coalcomán ni hacia Aguililla”. El 95% de las tiendas “se encontraban cerradas, y con sobrecostos los productos disponibles en los pocos comercios que siguen dando servicio pese a la inseguridad”.⁴⁵

⁴³ Gustavo Castillo García, “Comienzan mesas para pacificación en Aguililla”, *La Jornada*, 11 de julio de 2021, p. 4.

⁴⁴ *Idem*.

⁴⁵ “Aguililla continúa sitiada: Bloqueos carreteros, escasez de alimentos y el tanque de gas en 1,200 pesos; pobladores estallan contra militares”, *Noventa Grados*, 25 de agosto de

El Observatorio Regional de Seguridad Humana de Apatzingán, que participaba en la mesa de diálogo con las autoridades en Apatzingán, en un comunicado a los medios dio a conocer que los representantes de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Nacional les han manifestado las dificultades que encuentran para “mantener el orden y garantizar los derechos de libre tránsito y de seguridad para la población, por la existencia de una base social de los grupos criminales, que han llegado a interponer a mujeres y niños ante los operativos que implementan en la región para cumplir con sus propósitos constitucionales”. Precisaron que familias enteras han “establecido vínculos con los intereses de las actividades ilegales [de los grupos delincuenciales], y sobre todo la infancia y las juventudes han desarrollado un sentimiento de admiración hacia quienes forman parte de la delincuencia organizada, considerando estas actividades ilícitas como un proyecto de vida”. El observatorio ciudadano reaccionaba a estas apreciaciones castrenses reconociendo que era cierta la existencia de una narcocultura en la población calentana, pero también tenían algunas objeciones:

[...] nuestros pueblos se han acostumbrado a convivir con los negocios criminales y los grupos que se benefician de ellos. Reconocemos que la denominada narcocultura ha trastocado los valores de la población, sobre todo los de las generaciones más jóvenes, naturalizando a la violencia como forma nociva de convivencia. Igualmente, reconocemos que existen redes de complicidad y que un amplio sector de la población recurre a los grupos criminales para dirimir una variada cantidad de conflictos cotidianos, tanto familiares, como de convivencia vecinal o de naturaleza comercial. Sin embargo: rechazamos tajantemente una interpretación simplista de esta problemática, que tiende a la polarización del conflicto, amenaza con criminalizar a la población, estigmatizar a las juventudes y sería el preámbulo de un aumento a las violaciones de derechos humanos, al abuso de la autoridad, a la arbitrariedad y más violencia. Si esta descomposición social ha llegado a su estado actual, es en buena parte por un abandono sistemático de las obligaciones constitucionales del Estado, en sus tres órdenes de gobierno, respecto a la población.⁴⁶

2021[<https://www.noventagrados.com.mx/seguridad/aguililla-continua-sitiada-bloqueos-carreteros-escasez-de-alimentos-y-el-tanque-de-gas-en-1200-pesos-pobladores-estallan-contra-militares.html>], fecha de consulta: 4 de septiembre de 2021.

⁴⁶ Observatorio Regional de Seguridad Humana de Apatzingán, “Sobre la Mesa de Coordinación entre Instituciones y Sociedad Civil de Apatzingán”, 11 de septiembre de 2021 [<https://www.ocapatseguridad.org/2021/09/11/sobre-la-mesa-de-coordinacion-entre-instituciones-y-sociedad-civil-de-apatzingan/>], fecha de consulta: 11 de septiembre de 2021. Gilberto Vergara también reconoce la existencia de una profunda división en familias y pueblos

Como puede apreciarse, las mesas de diálogo empezaron con algunas recriminaciones mutuas entre los representantes de las autoridades y de la sociedad. Para los primeros, la causa del problema de la inseguridad y la violencia está en amplios sectores de la sociedad civil que se han hecho cómplices de los grupos criminales y bloquean las labores de las fuerzas armadas. Para el observatorio ciudadano, la causa principal está en el abandono en que el Estado ha dejado a la región, y rechaza que se estigmatice “como criminal” a toda la población calentana. Septiembre transcurrió en ese escenario de recriminaciones mutuas, que también tuvieron lugar en Aguililla. Ello no ha impedido que el diálogo persista. Empero, aún no se han alcanzado acuerdos sustantivos. Sólo el tiempo dirá si sus diálogos mostrarán alguna eficacia para enfrentar la compleja problemática de la sociedad calentana.

El 9 de octubre AMLO fue a Morelia con casi todo su gabinete para dar un fuerte espaldarazo a Alfredo Ramírez Bedolla, el nuevo gobernador de Michoacán, y lanzar el Plan de Apoyo para Michoacán. El titular de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), Luis Crescencio Sandoval, precisó que “más de 17 mil efectivos se mantendrán movilizados en la nueva estrategia anticrimen en la entidad”. En ese acto, Aguililla fue el municipio michoacano más mencionado tanto por el presidente como por los diferentes secretarios de Estado que se sucedieron en la palabra. Al parecer, AMLO piensa apostar fuerte en Aguililla para demostrar que su política de abrazos no balazos sí sirve. El secretario de la Sedena señaló que se desplegarán “dos batallones, con 600 militares cada uno, en los municipios de Aguililla y Tepalcatepec, Michoacán, como parte de las acciones operativas coordinadas con autoridades estatales, contra del crimen organizado en la región de Tierra Caliente”. Además de 500 elementos de la Guardia Nacional.⁴⁷ Subrayó que de hecho ya se han afectado las “acciones de los grupos delictivos en Aguililla, Tepalcatepec y Coalcomán, quienes limitaron movimientos de vehículos, establecieron puestos de control para evitar este movimiento, abrieron zanjas y obligaron también a la población de Aguililla a realizar ataques contra personal militar”. Empero,

de Aguililla, motivada por la infiltración de cárteles rivales en la sociedad: “Hay familias divididas porque varios de sus integrantes se han afiliado a cárteles diferentes. Y como hubo varias escisiones entre estos grupos, ello también repercute en acentuar las rencillas familiares [...] La gente de El Limón y Dos Aguas, por ejemplo, no puede venir a la cabecera municipal, porque los matan. Pues son contrarios. Pero nosotros tampoco podemos ir allá”. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2019.

⁴⁷ “Desplegará Sedena mil 200 militares en Aguililla y Tepalcatepec”, *Sala de prensa Michoacán*, 11 de octubre de 2021 [<https://saladepresanoticias.com/2021/10/11/desplegara-sedena-mil-200-militares-en-aguililla-y-tepalcatepec/>], fecha de consulta: 12 de octubre de 2021.

“con disposición, cooperación y diálogo se pudieron reducir las agresiones al personal militar y los enfrentamientos entre organizaciones delictivas”.⁴⁸

Por su parte, la secretaria de Seguridad y Protección Ciudadana, Rosa Icela Rodríguez, indicó que “como parte de las acciones y avances del Plan Integral de Bienestar para Aguililla, se han realizado 18 incursiones en terreno, 18 diálogos presenciales [con la ciudadanía], 16 virtuales, así como la implementación de 28 proyectos con la participación de 22 instancias”.⁴⁹ Recordó que el pasado 5 de julio se tuvo una primera reunión con los vecinos de Aguililla. “Ellos entregaron un pliego petitorio en el que señalaban la necesidad de garantizar la rehabilitación y el mantenimiento de las vías de comunicación, el despliegue de programas sociales, el acceso a la salud y la atención al deporte, a la cultura, a la educación”.⁵⁰

Sin embargo, a tres años de AMLO en la presidencia, pese a todas esas medidas, hasta el momento no hay elementos que indiquen que se está revirtiendo el dominio de los grupos del crimen organizado ni que los aguilillenses se sientan más seguros.⁵¹

El 30 de octubre el padre Vergara declaró a un medio que rechaza los mensajes triunfalistas del gobierno federal y del nuevo gobernador de la entidad en los que declaran “controlado al municipio de Aguililla”. Pues creer que “por haber entrado en el municipio ya habían liberado, esa es una gran falacia”. También criticó a ambos gobiernos por haberles postergado “la principal obra que el pueblo había solicitado: la construcción de obras carreteras [...] no sólo se trata de asfalto en el suelo, se trata de la liberación de caminos, de carreteras transitables por lo menos en el tiempo en que se

⁴⁸ Roberto Garduño, “Presencia militar obligó al CJNG a retroceder en Michoacán: Sedena”, *La Jornada*, 10 de octubre de 2021, p. 5.

⁴⁹ “Desplegará Sedena mil 200 militares en Aguililla y Tepalcatepec”, *Sala de prensa Michoacán*, 11 de octubre de 2021 [<https://saladepresnanoticias.com/2021/10/11/desplegara-sedena-mil-200-militares-en-aguililla-y-tepalcatepec/>], fecha de consulta: 12 de octubre de 2021.

⁵⁰ Roberto Garduño, “Presencia militar obligó al CJNG a retroceder en Michoacán: Sedena”, *La Jornada*, 10 de octubre de 2021, p. 5.

⁵¹ El 6 de noviembre de 2021 el padre Segura escribió en su página de Facebook: “Acá, en los municipios castigados por la maldad de los gobiernos, federal y estatal, los cuatro municipios torturados por los narcos siguen sufriendo en su desamparo la carencia de los mínimos insumos que cualquier municipio debe tener: gas, luz, agua, seguridad, vías de comunicación sin delincuentes que estorben el paso, servicios de salud y de telefonía e internet. A un mes de la toma de posesión del gobernador Bedolla y apenas unas semanas de que el señor presidente de la República estuvo en Morelia con todo su gabinete de seguridad, nada ha cambiado para los habitantes de Aguililla, Coalcomán, Buenavista y Tepalcatepec. TODO SIGUE IGUAL, A PESAR DE LAS PROMESAS DE LOS GOBIERNOS, TODO SIGUE IGUAL”.

está trabajando”. Y remató con las siguientes palabras: el gobierno federal “es un gobierno que no quiere trabajar en donde están los grupos del crimen organizado. ¿Tanto será su respeto por ellos que no quiere moverles la tierra a sus pies?”.⁵² Es decir, Vergara hace un abierto reconocimiento de que la soberanía sobre el territorio calentano y sobre los caminos la sigue teniendo el crimen organizado y que el Estado se ha mostrado impotente para revertir esa situación.

Desesperadas ante la incapacidad de las autoridades para brindar seguridad a la población, algunas personas consideran que la “solución momentánea para que haya paz en Aguililla es que gane uno de los grupos armados”. Aunque sería momentánea porque tarde o temprano “vendrán fracturas o surgirá otro que quiera quitarlo y otra vez se desatará la violencia”.⁵³ Quizá un cartel robe o cobre menos cuotas a la gente que otro, “pero el robo duele igual y no dejan de ser criminales. Y todos buscan amolar a la gente”.⁵⁴

CONCLUSIONES

Como puede apreciarse, la situación de violencia que ha vivido el municipio de Aguililla durante el gobierno de AMLO, lejos de aminorar se ha agudizado. La población, si bien no deja de recibir los apoyos sociales del gobierno y de mantener a sus representantes en las mesas de diálogo con las autoridades, ello no ha sido suficiente para revertir la espiral de violencia que se vive desde hace tiempo en la región. Aunque Fuerzas Armadas y Guardia Nacional han tenido una creciente presencia en Tierra Caliente, tienen órdenes de evitar confrontaciones en la medida de lo posible y poco se ha hecho para dismantelar a los grupos del crimen organizado que se disputan de manera feroz al territorio calentano. El simple hecho de que la población aguilillense siga en estado de sitio y con los caminos y carreteras trozadas, que bloquean de manera cotidiana el libre tránsito y el suministro de bienes y servicios básicos, muestra de manera contundente quién tiene el verdadero control y la soberanía sobre el territorio. La situación que aquí se ha referido para

⁵² Citado en “Aureoles acaparó 440 policías que urgían en Aguililla y ahora Morena los deja sin obras carreteras”, *Debate*, 30 de octubre de 2021 [<https://www.debate.com.mx/estados/Aureoles-acaparo-440-policias-que-urgian-en-Aguililla-y-ahora-MORENA-los-deja-sin-obras-carreteras-20211030-0173.html>], fecha de consulta: 5 de noviembre de 2021.

⁵³ Comunicación personal de Rogelio, 27 de noviembre de 2019.

⁵⁴ Comunicación personal de Celia, desplazada por la violencia, 4 de mayo de 2021.

Aguililla también se vive de modo semejante en Coalcomán y Tepalcatepec:⁵⁵ sus habitantes también están sitiados por los cárteles y el gobierno no puede revertir esa situación y de seguir con la misma estrategia no se ve cómo pueda hacerlo en el corto plazo.

Ante la impotencia o falta de voluntad de las autoridades para hacer imperar el Estado de derecho, brindar seguridad a la población e imponer una paz positiva en la región, algunos consideran más viable que la paz llegue por el triunfo de uno de los grupos del crimen organizado, aunque ello implique pagar cuotas y una paz mafiosa o negativa.⁵⁶

⁵⁵ Sobre el caso de Coalcomán véanse los reportajes “Saqueo, muerte y desolación reciben a pobladores que retornan a Coalcomán”, *Noventa Grados*, 7 de octubre de 2021 [<https://www.noventagrados.com.mx/seguridad/saqueo-muerte-y-desolacion-reciben-a-pobladores-que-retornan-a-coalcoman.html>], fecha de consulta: 5 de noviembre de 2021; Miguel García Tinoco, “Cartel decide si habitantes vuelven”, *Excelsior*, 9 de octubre de 2021 [<https://www.excelsior.com.mx/nacional/cartel-decide-si-habitantes-vuelven-violencia-en-coalcoman/1476088>], fecha de consulta: 7 de noviembre de 2021. Y sobre el caso de Tepalcatepec, véase Rodrigo Vera y Francisco Castellanos, “Ataques terroristas, la nueva estrategia del CJNG en Michoacán”, *Proceso*, 18 de septiembre de 2021.

⁵⁶ El concepto de paz negativa presupone un modelo de individuos egoístas y posesivos, que sólo pueden convivir pacíficamente gracias a una figura que es temida por todos (la del Leviatán). Esta concepción de la paz deja abierta la posibilidad de que se suscite el conflicto violento. En cambio, el concepto de paz positiva presupone ausencia de violencia estructural o indirecta y plenitud de los derechos humanos. Se apoya en un modelo (inspirado en Jean-Jacques Rousseau) caracterizado por la existencia de individuos altruistas, cooperativos y solidarios, que se esfuerzan por alcanzar el bien común. Y la paz positiva, término acuñado por Johan Galtung, aparece como la posibilidad de llevar esas virtudes al máximo. Johan Galtung, “Peace”, *International Encyclopaedia of Social Sciences*, vol. 11, Nueva York, The Macmillan Company, 1968, pp. 487-496. Para un tratamiento más amplio de ambos conceptos, y las polémicas alrededor de éstos, véase John D. Brewer, *Peace Processes: A Sociological Approach*, Cambridge, Polity, 2010.